



Retrato del ingeniero Martín Gil de Gáinza

creada por las frecuentes incursiones hostiles, decide en 1579 levantar en la punta de Albercutx una torre-fuerte. A pesar de las continuas algaradas, la escasez de recursos económicos, imponía una demora en su construcción. Seis años después, a sabiendas de la delicada situación por la que atravesaba la isla, el rey Felipe II de castilla, ratifica el orden al nuevo virrey Luis Vich, quién, tras una inspección general ordena la construcción de una robusta torre.<sup>2</sup>

El decurso de una época de relativa calma —unido a la poca predisposición de los sucesivos virreyes que ocupaban la plaza, para resolver asuntos militares— sirvió de excusa para ralentizar las gestiones encaminadas a la construcción de la torre-fuerte. No sería hasta bien entrado el siglo XVII, cuando el entonces virrey, Pedro de Zaforteza, Conde de Santa María de Formiguera<sup>3</sup> visitaba la villa de Pollença para tratar de dirimir con los jurados el tema pecuniario.

Decidida su construcción, aportando 2.800 libras repartidas por igual entre ambas partes en litigio, Antonio Saura, ingeniero real, realiza los planos y subastadas las obras son adjudicadas a Gabriel Ballester a la baja, como era costumbre en la isla, trabajo que ejecutó en menos de dos años. No sabemos con precisión los motivos, pero lo cierto es que al poco tiempo de erigida la torre, esta, se vino abajo. Tras una inspección se determinó que el asen-

tista, a su costa, debía repararla y entregarla según lo estipulado.

Antonio Saura, posiblemente insatisfecho con los resultados obtenidos, realizaba una nueva planimetría. Ante el agravante de las arcas vacías y para evitar nuevas demoras el virrey, Jerónimo Agustín, optó por destinar ciertas cantidades de dinero que debía utilizarse para reparar la muralla de Alcudia, derivándolas hacia su reconstrucción. Así, el 4 de febrero, una comisión formada por el capitán de la artillería real, Gil de Cardona, el secretario del virrey Juan Bautista Mir y el artillero real Gaspar Palerm, no sin previas discrepancias, dan por acabada y satisfactoria la construcción.

Procedente de los almacenes de Alcudia, el día 23 de abril de 1628, Mateo Vidal, entrega un barril de pólvora al alcaide Juan Bta. Sastre. Cinco días después se entregan armas y municiones a los torreros, Jerónimo Cerda y Miguel Munar.<sup>4</sup> Sabemos que por entonces disponía de artillería, pues el 4 de septiembre el carpintero Bartolomé Escalas cobraba 9 libras y 7 sueldos por montar las ruedas a una cureña nueva para una pieza de la torre.<sup>5</sup> El propio Juan Bta. Mir, cobró 76 libras y 10 sueldos en concepto de dietas, como secretario de la Capitanía General del Reino de Mallorca por haber actuado como recepcionista de la fortaleza por el capitán Gil de Cardona, teniente general de la artillería de su majestad y por Pedro Juan Oliver, en nombre de los jurados.<sup>6</sup>

El día 2 de septiembre de 1638 se manda fabricar en los almacenes de la maestranza una cureña para una pieza existente en la fortaleza; esta, antes de ser entregada se alquitranó en Alcudia.<sup>7</sup> El herrero Nadal Gibert, el 18 de abril de 1639 reponía los herrajes a otro afuste cambiando además las llantas de las ruedas de otro.<sup>8</sup>

Sebastián Banys, herrero, el 13 de agosto de 1644 reclamaba el pago atrasado, adeudado por haber fabricado los herrajes necesarios para 4 ruedas y dos cajas de artillería de la torre-fuerte.<sup>9</sup> Cuatro años después el patrón José Rul-lo, con su barca y acompañado de Pedro Bonnin, transportaban un cañón hasta la torre; por los tres días invertidos en la operación cobraron un total de 8 libras.<sup>10</sup>

En un proceso generalizado en toda la isla, Gregorio Cladera, teniente maestro mayor de la fortificación, comisionado por el capitán Bartolomé Munar, el mes de junio de 1650 efectuaron una visita de reconocimiento a la torre-fuerte, cobrando 14 libras por los seis días invertidos.<sup>11</sup>

El problemático y siempre prioritario tema del agua, inicialmente almacenada en tinajas, quedaba resuelto con la construcción en el año 1659 de un aljibe, trabajo que corrió a cargo del albañil Jaime Guasp, el cual cobró 10 libras por su construcción. Se le dotó de una compuerta a la que el herrero Sebastián Banys hizo los herrajes y un cerrojo para

2.- A.H.N.- Serie Estado 3028 expediente nº 12.

3.- Sin duda alguna se trata del virrey, hasta la fecha, más comprometido con el tema de la defensa.

4.- A.R.M.E.U. f. 122, 123, R.P. 2583 fol. 9.

5.- A.R.M.R.P. 2583 f.16 y 16v., año 1628. Documento firmado por D. Francisco García de Llanes.

6.- A.R.M.R.P. 2505. *Fortificació any 1628*, f. 44v.

7.- A.R.M.R.P. 2584, f. 29.

8.- A.R.M.P. 163 f. 20v.

9.- A.R.M. R.P. 168 f. 17v.

10.- A.R.M.P. 2523 folio suelto. Grupo Pollença y Alcudia.

11.- A.R.M.P. 2524 f. 121v.